

## Reseña de la charla: “¿Qué es lo que hace que un niño hable, juegue, dance? El diálogo corporal como base de un encuentro”

El viernes 26 de septiembre de las 20 a las 22 horas y en La Casa del tango, sita en la calle Aspe, n. 53, de Alicante, tuvo lugar la primera charla coloquio organizada por Asmi (Asociación para la Salud Mental Infantil desde la Gestación), del nuevo curso 2014/2015.

Versó sobre el tema: “**¿Qué es lo que hace que un niño hable, juegue, dance? El diálogo corporal como base de un encuentro**”, y estuvo a cargo de Libertad Orazi González, psicóloga clínica, psicoanalista y coordinadora de Asmi en Alicante y provincia.

La actividad fue presentada por Daniel Maronna, presidente de La Casa del tango, lugar en el que se celebraba el acto, dentro del objetivo del grupo Asmi en Alicante, de abrir la formación a familias y otras asociaciones de diversos ámbitos, para salir “de las cuatro paredes de los sitios habituales y acercarse a las realidades, a las personas y a los grupos”.

Libertad Orazi explicó brevemente algunas de las actividades previstas para los meses siguientes y pidió a los asistentes (alrededor de cincuenta personas) que mantuvieran una postura reflexiva y activa, de cara a que el coloquio no fuera “de simples preguntas y respuestas”, sino de puesta en común de los pensamientos, dudas o aportaciones de todos sobre el contenido de su ponencia y, siempre desde el prisma de la prevención en la primera infancia y de la comprensión del momento actual para las familias y los profesionales que trabajan con los niños pequeños y sus entornos.

La charla abordó el tema de la relación saludable entre el bebé y su mamá, “Para que el niño juegue, hable o dance en forma creativa, ha de ser hablado y acunado. Así podrá pasar de la necesidad al deseo, del cuerpo órgano al cuerpo erógeno.” Haciendo referencia a distintos autores como Freud, Bion, Lacan, Winnicott, M. Michelena etc etc

Comentó que “la madre ha de “cargar de energía” a su bebé, darle sentido a sus movimientos reflejos, poner palabras a lo que le pasa al hijo, haciendo unas funciones de contención y libidinización que otorgan al niño la posibilidad de avanzar, de entender la realidad y de constituirse como sujeto”

Habló de la importancia del “tete”, o primera ilusión de completud, y también del “destete”, que habrá de ser gradual y con la intervención del padre (o su función), y que viene a significar que hay que hacer sentir al niño que la madre no siempre va a estar disponible para él, como pasaba en los primeros momentos. Y para hacerse cargo de su cuerpo el niño ha de poder estar solo, ha de buscar, imaginar, simbolizar, hablar, jugar... Si el niño puede tener la categoría de la ausencia, podrá ser él mismo, sino, quedará pegado a la madre.

Explicó varios casos como ejemplos ilustrativos y nombró como dificultades del momento actual la sobreestimulación, las pantallas o pseudojuegos, ya que al estar adheridos a algo externo, surge la dificultad de estar con uno mismo, el no poder jugar o imaginar y las dificultades de aprendizaje, porque la escuela tiene otro lenguaje y otro ritmo muy distinto al del mundo digital.

Enlazó entonces con el tema de la danza, como lenguaje, que permite expresarse y contactar con otros. En la danza se da la ilusión de trascender, de mirarse, mirar y ser mirado, de sentirse unido a otro, como en aquella relación primera niño-madre.

Y de ahí pasó a hablar del tango, sus orígenes y características, comentando que la pasión que provoca el tango seguramente tiene relación con este deseo de volver al origen, de esa "búsqueda del paraíso perdido", de esa presencia del cuerpo, de esa mezcla entre la añoranza, las ganas de encuentro y seguridad, de comunicación, de escucha al otro y de expresión de los sentimientos. Señaló para terminar los valores terapéuticos del tango, que invita al entendimiento con la pareja, al respeto a los otros que bailan, a la comunicación, a incluir al cuerpo sin inhibiciones, al equilibrio, la seguridad, la coordinación, la cercanía.

La profundidad del discurso de la ponente fue grande, ya que partía no sólo de sus conocimientos y experiencia personal, sino de sus pensamientos, su formación, y su notorio deseo de facilitar la sensibilidad de su hilo narrativo a los demás provocando así sus propias asociaciones e ideas.

Efectivamente, después de su intervención, se entabló un interesante coloquio en el que los asistentes pudieron intercambiar, preguntar y hablar en voz alta de sus dudas e hipótesis sobre temas tan variados, como variado fue el abanico de posibilidades que abrió este tema. Algunas fueron: sobre la lactancia, el papel de la oxitocina, el juego, la supuesta "autoregulación", la importancia de los ritmos en la crianza, el colecho, la escucha a las necesidades y el momento del hijo, los cambios en las parejas actualmente, el deseo de ser un padre perfecto, la tolerancia a la frustración, los riesgos de las pantallas, la necesidad de lograr que los niños puedan mirar hacia su propio interior...

Realmente un buen inicio de curso.

